

EL NUEVO METEORO.

PERIODICO SEMANAL

LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS.

MI VIAJE AL PAIS DE LOS MOTILONES.

No crean acaso mis lectores, si algunos hay que tengan la paciencia de leer estas desaliñadas líneas, que pretendo divertirlos con la relación de un viaje fabuloso ó imaginario, no; mi relación no adolece de ese achaque, que por desgracia tanto abunda en la pluma de los mas de los viajeros, produciendo en sus relaciones hechos, cuya existencia solo se halla en los climas de su poética fantasía. Los que yo voy á ofrecer en este cuadro son reales, efectivos, seguros y tan ciertos como lo es la existencia misma del mundo: y ¡ojalá no existieran, que yo me daría entonces por muy satisfecho y contento! Vamos al caso.

En profundas y melancólicas meditaciones me hallaba abismado un dia, sin que ninguna de mis ideas pudiese fijarse en un punto, que prestase algun alivio á mi fatigado espíritu, cuando el genio del desengaño en figura de un hermoso mancebo se presentó á mi vista, y asiendo mi mano diestra, y estrechándola con cariño entre las suyas, me habló de este modo: Dias ha querido Ardoro, que estoy viendo la triste agitacion, que tu pecho oprime;

días ha que siento como tú mismo esa pasión, que tu ánimo abruma y martiriza; porque has de saber, que mis penas tambien las penas tuyas, como los son tus placeres; ni tampoco ignoras, que ha mucho tiempo que velo como un ángel custodio sobre tu destino, aunque nunca como ahora me presenté á tu vista; y hubiera volado al instante, á disipar con el poderoso soplo de mis reflexiones esas nubes, que como un velo mortuario tu espíritu eclipsa, si mi presencia pudiera abarcar á un tiempo toda la estension del mundo, y difundir en él, como el astro del dia, mis probados resplandores. Pero esto es imposible, pues son tantos los que continuamente necesitan mi auxilio, que ni descanso ni reposo un momento, y sin embargo no siempre son seguros mis triunfos, porque la razon y la memoria, que son mis auxiliares, suelen muchas veces descuidar el desempeño del papel, que les confio, adormecidos al arrullo fementido de las reveladas pasiones; y aun es muy comun tener que repetirles cien veces un mismo documento, para lograr algun fruto en mis ímprovas tareas. Pero hoy me he propuesto esclusivamente divertir tus penas, querido Ardoro, y no te abandonaré hasta lograrlo, siguiendo para ello tu inclinacion, y presentando á tu vista lejanos climas, para que observando sus usos, costumbres

y leyes, los compares con los de tu país, y por este medio logres un placer, y mayor instruccion adquirieras. — Y apenas habia concluido de decirme esto el genio, cuando me sentí arrebatado de una fuerza oculta, que me elevaba sobre el espacio á una altura portentosa. Sobrecogíme, al verme girando en un liviano globo á gran distancia de la tierra, sin mas lastre, que el que ofrecia el fantástico cuerpo del genio y mi persona: pero el genio tranquilizó mis temores con la seguridad de que ningun riesgo amenazaba; y en tanto la misteriosa máquina caminaba con la velocidad del pensamiento, pero inclinando su direccion de nuevo hácia la tierra de donde se habia alejado; y á poco un país hermoso, donde la vegetacion se ostentaba con toda la gala de su pujante desarrollo, se presentó á nuestra vista. Cercábase el mar casi completando un círculo, varios caudalosos rios le cruzaban en todas direcciones y un torrente de luz hermosa y apacible por todas partes le bañaba: sin embargo, me parecia demasiado poco poblado, y aun advertí sin cultivo fértiles é inmensas llanuras, que como zonas le ceñian, solo de silvestres árboles cubiertas. Hizo alto de improviso el globo que nos conducia, cuando dominaba el centro de estas comarcas, y entonces el genio del Desengaño, llamándome la atencion me dijo: Este que estas viendo es el país de los Motilones, país harto trabajado por las estrafías contiendas é intestinas guerras y revueltas, en que se encuentra envuelto de algunos años á esta parte: y apesar que en su seno encierra cuantos elementos de riqueza son necesarios, para que un pueblo sea venturoso y feliz; es no obstante uno de los mas miserables y abatidos, que hoy se conocen. Su historia está llena de recuerdos gloriosos, y todavía entre el polvo de sus amontonadas ruinas se encuentran algunos mutilados timbres, que acuerdan su pa-

sado heroismo. Porque hubo un tiempo, en que este pueblo fué el árbitro de los destinos de las demas naciones; hubo un tiempo, en que su nombre resonó con gloria en todos los ángulos del mundo conocido, y no cabiendo ya en el ámbito descubierto entonces, creó su imaginacion un nuevo mundo, á donde pudiese estender sus conquistas, y llevar la noticia de sus señaladas proezas; y este mundo desconocido se presentó á su vista; y sujetando á su jurisdiccion el imperio de los imposibles, se abrió paso por él, é hizo que el mismo sol le rindiese vasallaje en el último confin, donde retirado se escondia. Siguió algun tiempo este coloso levantando hasta el cielo su orgullosa y altiva frente; pero el mismo exeso de su indomable ardor le condujo al término de sus desdichas. Anublóse su estrella en fin, y como otra Grecia y Roma, se postuló abatido bajo el peso de sus propios laureles, y hoy representa solo la figura de un muribundo, que saca la mano para tentar la ropa entre el estertor de su agonía á cuyo estado le ha reducido la aglomeracion de los humores á la cabeza, siendo aun fácil por medio de oportunos revulsivos establecer el conveniente equilibrio: pero los profesores que le asisten prolongan su mal estar, por el interés que les resulta en su asistencia. Tal es en compendio la historia de ese pueblo que estás viendo; y ese punto que se ve en su centro es la gran capital, donde reside el príncipe, que le gobierna, y cuyo cetro conserva en sus tiernas y débiles manos por el sacrificio cruento de los pueblos que domina en una guerra sostenida por algunos años con encarnizamiento y decision obstinada, la que concluyó, para que te asombre, por un paso de comedia.

JOSÉ GONZALEZ MENDOZA.

(Continuará.)

UNA AVENTURA AMOROSA.

NOVELA ORIGINAL DE

DON FRANCISCO DE P. ROSSO.

(CONTINUACION.)

Ademas, es de mucha importancia el conocer á quien se le entrega una muger: y aunque hace pocos momentos que os conozco, habeis oorrrespondido á la idea que de ustel me habia formado, y á las noticias que ya tenia adquiridas, solo con haberle visto. Voy á disponer que os preparen este gabinete, para que le ocupeis desde esta noche; y mañana podreis trasladar aqui lo que tengais en la posada; pues dentro de pocos dias quedará efectuado vuestro enlace

Y dirijiéndose á Isabel, la dijo:

—;Has visto el cosmorama?

—No: porque nos detuvimos casi toda la tarde en casa de una de las niñas, y cuando íbamos á salir, me encontré algo indispuesta...y....

—Bien, iremos todos ahora mismo.

—Señora! exclamó D. Fernando, el cielo os dé tanta felicidad, como habeis derramado esta noche sobre nosotros! Sois tan bienhechora como el Rodolfo de Eugenio Sue; al que sin duda os habeis propuesto imitar. Es tan provechoso esparcir en la sociedad buenas máximas por medio de los libros!

—Vamos! interrumpió doña Inés, para que podamos volver temprano. ¿Y las niñas que entraron contigo, Isabel?

—Ahora poco se fueron tambien á pasear: respondió esta.

—Ansioso estaba yo de ver terminada esta escena, que tan conmovido me tenia; así es que fui el primero en levantarme; y ofreciendo el brazo á la señora, salimos al patio, en donde D. Fernando hizo igual ofrecimiento á Isa-

[3]

bel. Como todos deseábamos necesariamente respirar el aire libre y fresco de la noche, hubo poca conversacion en el espacio que andubimos hasta llegar á donde nos propusimos. Al entrar en el salon del cosmorama, iban saliendo D. Plácido y sus dos hermanas; las cuales apesar de ser de noche, dejaron ver en sus rostros la envidiosa estrañeza que les causó nuestra comitiva. Allí permanecimos un buen rato; y cuando hubimos satisfecho nuestra curiosidad, nos dirijimos á la alameda. La noche era hermosa, y el paseo estaba concurrido; y como en los pueblos de campo no está muy en moda el pasear del brazo sino con personas de una misma familia, éramos el objeto de las miradas de todos.

Indiferentes á la estrañeza que generalmente escitabamos, seguimos paseando un buen rato hasta la hora en que debíamos volver á la pequeña tertulia que se reunia todas las noches en casa de doña Inés. Cinco ó seis personas al rededor de una mesa, jugando ó viendo jugar al treillo; ó bien entretenidas en hablar de las cosas acaecidas en el pueblo, abultando y escajorando cada uno á su modo sucesos comunes y no dignos de ocupar la atencion de nadie, que, ó no han sucedido absolutamente, ó que si son ciertos, tienen un carácter diferente del que les dan; he aquí la base fundamental, con muy pocas escepciones, de las tertulias de nuestras ciudades cortas. Así como los escritores de costumbres buscan los materiales de sus obras en los cafés, en las tabernas, y demas parajes que pueden ofrecérseles en abundancia; así tambien hay personas que se ocupan durante el dia en hacer investigaciones sobre la vida de cada uno, á fin de tener materia con que distraer á sus compañeros de reunion á costa del prójimo.

Poco despues de haber entrado en casa, llegaron las amigas de Isabel,

RECUERDOS

DE UN VIAJE POR ANDALUCIA

POR TOMAS ROSCOE.

[CONTINUACION.]

y el joven Laureano. Era este un hijo del mas rico labrador del pueblo, de veinte y dos á veinte y cuatro años, dotado de una imaginacion fecunda y vivísima, pero sin mas cultura, que su buen talento, enriquecido con los chistes salados de la gente de campo. Al verle nuestros lectores ocupando un asiento en esta casa, no juzguen precipitadamente que viene atraído por el amor de la sociedad. Sofia cuya fisonomía es menos que regular, pero única heredera de un buen caudal, es el poderoso atractivo que le hace concurrir á la casa de doña Inès. Laureano se sentó al lado de Sofia, enfrente de D. Fernando.

—Viene usted sofocado, dije yo á aquel; ha ocurrido algo de particular?

—Si señor: uno de mis trabajadores le ha dado un palo á otro en la cabeza, y le ha dejado medio muerto. Reniego de esos brutos que no saben manejarse sin el palo, ó la navaja!

—Cáspita! dijo D. Fernando; me alegraría que la justicia se lo hiciese pagar caro con seis ú ocho años de presidio.

La justicia no remediaría por eso el abuso, dije; porque este mal debe ser atacado en su origen, y se remediarían con él otros muchísimos de casi tanta gravedad, solamente con un buen sistema de educacion, se irían dulcificando las costumbres embrutecidas con la ignorancia, y no tendríamos que lamentar unos excesos, que por desgracias son demasiado frecuentes.

Entonces todos serían señoritos; y no habría trabajadores, replicó Laureano.

—No señor, respondió D. Fernando: lo que ha querido decir mi amigo, es muy diferente de lo que usted se ha pensado. Una educacion demasíadamente estensa, porque abrazase conocimientos superiores al estado de cada uno, lejos de producir un bien causaría un mal funestísimo para la sociedad.

(Continuará.)

En la magnificencia y riqueza, en la estension y grandiosidad de sus obras públicas, sus templos y anfiteatros, en poblacion, en las bellas artes y el cultivo de las letras, España fué siempre una de las mas adelantadas de todas las colonias sujetas á la dominacion romana. Con sus ejércitos y escuadras sostuvo por mucho tiempo las batallas de la república y del imperio: hasta que aprovechándose de las guerras civiles, proclamó la independencia bajo Sertorio, y tanto el poeta como el historiador han conmemorado la parte que ella representó, en la lucha llena de acontecimientos que dejó á César dueño del mundo.

La inundacion septentrional que oprimió al imperio mas estenso y duradero de que hay memoria, consignó la España al dominio de los Godos. Hordas de bárbaros rivales se disputaron sus nuevas conquistas, y la destruccion, el hambre y la peste marcaron su desoladora carrera. El siglo feudal pronto apareció: el dominio de los Visigodos se convirtió en duques y condados y sus mas bajos soldados apoderándose de las propiedades de los caballeros romanos y españoles, condenaron á estos á la esclavitud ó la muerte.

Pero otro poder mas noble y poderoso, democrático en su genio y costumbres se preparó para vengar los padecimientos de los antiguos españoles y en 711, Tarik, el primero de los gefes mahometanos puso el pié en las costas de Andalucía. La victoria de Jerez

abrió el camino á la dominacion del pais, hasta que el débil resto de los Godos fuè á buscar refugio en la aridez de sus montañas, desde las cuales, en el trascurso de los siglos, bajaron como un torrente para espeler á sus anteriores conquistadores. El brillante reinado de aquellos Califas y gefes Moriscos en España no tiene paralelo en la historia: el esplendor de sus grandes ciudades sobrepujaba á todo el que Europa habia antes ostentado, hasta que las dinastías rivales rompieron en fragmentos aquellas poderosas conquistas, y que naciendo de una pequeña tribu del desierto, se estendieron por todas las partes del globo conocido. La poesia, las ciencias y la filosofia debieron su mas alto grado de perfeccion al celo de la literatura de los Moros: sus príncipes favoritos fueron tan instruidos como heróicos, y el genio y manifiencia de sus Almazores y Abderrahmanes estendió su renombre desde la Europa hasta lo mas remoto del Oriente.

Pero mientras que las instituciones Godas adquirian fuerza y estabilidad, el imperio Sarraceno declinaba: sus periodos de civilizacion, refinamiento y lujo, su progreso, con preferencia al de las naciones cristianas, todo pasó rápidamente. No sostenido ya por su anterior fanatismo y heroicidad, qué cosa podia resistir el entusiasmo de la Caballería nuevamente despierta, y á la gloria de la Cruz? El fuego de la *Media Luna* ya en su decadencia, se estinguio por la mano armada de la Caballería, dirigida por la iglesia militante. El grito de guerra de Santiago repetido por la Europa cristiana, resonó en los oidos de los Mahometanos, y su antiguo dominio fuè sacudido y arrojado hasta los mismos confines que les dieron nacimiento.

Medio siglo despues de este suceso que formó la cristiandad la establecida religion de Europa, la condicion so-

cial del pais sufrió un rápido y terrible cambio. En sus reinos meridionales, el asiento favorito del Califato occidental, el último que fuè abandonado y defendido con tanta obstinacion por los moros, el contraste era mas marcado y deplorable. El rico y floreciente reino de Córdoba con su espléndida y poderosa ciudad, tenia el aspecto de una provincia conquistada, consignada al olvido: y las otras ciudades y reinos de Andalucía, participaron del sistema asolador, que el orgullo de conquista y odio religioso dió y no obstante todo esto y los irremediables males que sobrevinieron á los conquistadores y sus sucesores, así se preservaron por largo tiempo.

(Continuara.)

EL SOL Y LAS SOMBRAS.

Fantasia dedicada á mi amigo
D. Narciso Bassols.

EL SOL.

Atrás!..atras!..Hendid en lo profundo
la altiva frente que aquí alzais impura,
que yo señor del cielo y dios del mundo
la fundiré con rayos de luz pura

Atrás!..atras!.. Quien osa cara á cara
luchar conmigo embajador divino?
Atrás ese tropel de informes nieblas
que avanzan en revuelto torbellino.

Señor yo soy del espacio,
y en su principio el mundo
mi tronó sin segundo
acató por ser ley.

Manejo del destino
los límpidos crisoles...
Yo soy sol de los soles,

yo soy de reyes rey.

Era ese mundo un campo de tinieblas,
la voz alzóse del Señor un día,
y un sol hendió ese mar de informes
nieblas

con torrentes de luz y de armonía.

Coloso del espacio
magnífica es mi ley,
el mundo es mi palacio
que soy de reyes rey.

LAS SOMBRAS.

Grande es el sello que en tu frente pura
marcó un poder divino y soberano.

Inaccesible altura

firme paseas rápido y ufano,
aborto gigantesco de su hechura.

Mas á la par también, grandes, gi-
gantes,

de nuestra madre tierra nos alzamos,
y tu luz y tu fuego delirantes
con torrentes de nieblas eclipsamos.

Atrás, atrás, coloso de la esfera,
pues que hoy nuestras falanjes colosales,
apagarán tu luz que reverbera
de la mar en los límpidos cristales.

Atrás, atrás, coloso,
que aunque es tu afán tu ley,
las sombras son ahora
quien son de reyes rey.

EL SOL.

Llegad, venid. Un manto de tinieblas
torvo esude la faz del alto cielo,
y avare ese tropel de informes nieblas
que grapos mil dibujan en el suelo.

Llegad, venid y mi poder gigante
eclipsen vuestras sombras un momento
que mañana otra vez pura y radiante
alumbrará mi luz el firmamento.

Cubrid con vuestro manto el alta es-
fera

y oculte oscuridad vaga y temprana
la huella con que marco mi carrera.
Vuestro poder hoy gana,
el mio altivo triunfará mañana.

V. BALAGUER.

TROVAS

Trovador templa tu lira
y module tu voz dulce cantar,
que el alma que amor inspira
enamorada delira
y dulce y bello encuentra el declinar.

Que se han hecho aquellos días
de recuerdos y dulzura
en que gozes y alegría
soñaba fiel mi ternura?

Mi ventura
ya el cierzo airado apagó,
y el huracan inconstante
de mi corazón amante
los recuerdos marchitó.

Qué de mis cántigas fueron?
qué de mis trovas de amor?
los ensueños que se hicieron
que arrullaban al cantor?

Qué fué del laurel brillante
que la esperanza arrullaba
y á mis ojos se mostraba
de gloria y dicha radiante?

Todo huyera con mi gloria
con la gloria que soñé.
Solo queda en la memoria
recuerdos de lo que fué.

Ah! mi soñada ventura
es sin aroma una flor,
que el viento de la amargura
arrulla en ciego furor.

Trovador, rompe tu lira,
no module tu dulce cantar,
que el alma que amor inspira
si enamorada delira
es con triste y con vago delirar.

V. BALAGUER.

CRÓNICA TEATRAL.

La semana pasada, también ha sido

secunda en novedades, y á lo que parece, se va realizando lo que dijimos en nuestro artículo anterior sobre la buena marcha con que ha empezado la Compañía sus tareas.

El Domingo se puso en escena la *Primera parte de la Rueda de la Fortuna*, preciosa produccion del Sr. Rubí, de la que nos abstenemos de hablar porque ya la conocen nuestros lectores, y porque no ha habido periódico alguno que no haya analizado el indisputable mérito que contiene.

Nos reduciremos, pues, á la ejecucion. La Sra. Llorens se esmeró en su difícil papel de la *Marquesa*: cada dia la vemos progresar en su carrera, y el público que conoce su aplicacion, no deja de tributarle con aplausos la recompensa debida: prueba de ello, los infinitos que ha obtenido ya y obtuvo el Domingo.

El Sr. Caravaca se esforzó verdaderamente para no dejar desairado el brillante papel que ejecutaba, el de *Ensenada*.

Barreda nos agradó mucho, principalmente en el final del acto segundo, cuando viendo marcharse al orgulloso *Santello* de su casa, sin haber podido lograr la mano de la hija de este, *Clara*, para ofrecérsela á *Cenon* á su llegada, reprimiendo su indignacion por el desprecio que sufría, dijo á este,

Cenon, nos tienen en menos.....

Palabras que tienen en sí un triste fondo de amargura y de verdad, y á las que Barreda supo darles la espresion debida.

Tambien estuvo muy bien en esta misma escena, cuando *Cenon* volviendo en sí de la agitacion que le habia causado la inesperada marcha de *Santello* con su hija, á quien amaba, dijo que daría cualquiera cosa por humillar la soberbia del Marqués; despues de abrazarle *Mauricio*, le presentó lleno

de orgullo y satisfaccion unos papeles, invitándole á que se marchase á Madrid y diciéndole

.....
Esta es tu ejecutoria.
Tan buena cual la del Cid.
En lo que vale repara,
Y si algun alma de roble
Te dice que no eres noble.
Arrójase la á la cara.

Esta bien ejecutada escena le valió á Barreda muchos aplausos. Los demas actores hicieron lo que pudieron y por cierto que hubiéramos deseado haberlos visto un poco mas animados. La concurrencia numerosisima.

La *Segunda parte* de este drama se ejecutó el Lunes, y quedamos enteramente convencidos del mérito de una y otra parte, prefiriendo desde luego la primera; y así lo han calificado ya otras plumas mejores que las nuestras. Con no menos entusiasmo que en otros teatros, fué acogida desde el principio en los de Cádiz, y no podia dejar de suceder así cuando apesar de todo, abunda en tantas bellezas. Nuestros reducidos límites nos impiden hacer el oportuno análisis: pero diremos sin embargo, que hay escenas bellísimas, inimitables, en las que se observa esa versificacion hermosa que campea en todas las producciones del Sr. Rubí; unas veces llena de gracia otras epigramática, y siempre armoniosa y correcta; circunstancias que le han hecho merecedor de los numerosos laureles que ya adornan la frente de nuestro jóven poeta.

La ejecucion fué bastante esmerada: La Llorens estuvo muy bien, dando el papel de la *Marquesa* aquel aire irónico y despechado que exigia su situacion. Cuando en la última escena del cuarto acto dijo estos versos á *Doña Inés de Sandoval*.

Veinte y cuatro horas teneis para salir de la corte,

tatregándole el pasaporte para la Suiza y mirando con aire triunfante á *Ensenada* que le habia dicho las mismas palabras en otra ocasion, fué tal la exactitud con que los pronunció, que el público prorrumpió en estrepitosos aplausos bien merecidos por cierto. *Doña Inés* hizo cuanto pudo y nada mas.

Los señores Barreda y Caravaca nos agradaron mucho en toda la comedia: muy particularmente en la preciosa escena entre *Mauricio* y su hijo *Ensenada*, en la que el público le prodigó los debidos aplausos por el acierto con que dijo el primero los siguientes versos:

Ya os dije mi pretension

y vos me habeis respondido;

si me cumplis lo ofrecido

se acabó mi comision.

Me siento y me cubro pues;

y ahora aunque á vos no os cuadre,
os voy á hablar como padre.

Levantaos, señor Marqués.

Los otros actores contribuyeron por su parte, sino mucho, en cuanto estuvo á sus alcances, al buen desempeño del drama.

Gaspar el Ganadero se ejecutó el Jueves: es un drama arreglado á nuestro teatro por don V. de la Vega que no dejó de tener interés en algunas escenas.

La señora Llorens marcó con oportunidad su papel de *Elisa* en el que tenia que luchar con el amor y el reconocimiento: el modo con que supo expresar esos sentimientos del corazón, hicieron el del espectador, y en mas de una escena fué aplaudida con entusiasmo. Caravaca, Dardalla y Mendoza nos agradaron en sus respectivos papeles, así como los demas actores, que contribuyeron con sus esfuerzos al buen éxito del drama.

En la *Venta del Jaco en la Feria Mairena* del Sr. Rubí, estuvo tan feliz como siempre el Sr. Dardalla: en el tío *Crepúsculo Fogarata* tambien nos gustó en su papel, lleno de esas *andaluzadas* que tan perfectamente ha

sabido delinear el autor y que el Sr. Pardo caracterizó con mucho fuego.

Hoy se pone en escena *La conjuracion de Venecia* del eminente literato D. F. Martinez de la Rosa, y nada aventuramos si decimos, que es el mejor drama en prosa que tiene el teatro español. El nombre de su autor es lo muy suficiente para acreditar solamente su mérito. Creemos que nuestros lectores, la mayor parte, no dejarán perder la ocasion de admirar esta bella produccion de aquel cèebre literato.

TEATRO DEL LICEO.

Concierto vocal é instrumental que se efectuará hoy Domingo 13 á las 8 de la noche; por los cantantes Estirianos, los señores Hellwig y Angustin, bien conocidos en los principales teatros de Europa.

Primera parte del programa de la funcion. Sinfonía. Juan y Margarita. Gran Arja. Los cazadores Rupicabra. Variaciones. El pensamiento de un Tiriano. El canto de caza de Robert.

Segunda parte. Sinfonía. La Primavera. Los tiroletes en Viena. Dueto el recuerdo. Variaciones. Alabanza de la patria.

Precio de entrada y luneta sin distincion 8 rs. Los billetes se despachan en el mismo local desde las 9 de la mañana.

LOTERIA.

Lista de los billetes que se han tomado para la estraccion que se verificó el 10 del corriente, cuya lista deberá llegar regularmente por el correo del Martes 15.

23.196..... Primera serie.

29.512..... Segunda id.

21.739..... Tercera id.

Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios, á cargo de José Moron.